No, más bien es una expresión de las relaciones entre Dios y las personas, y entre estas. Ex. 19: 4-6; 20: 1-17 Los cuatro primeros Mandamientos expresan cómo amar a Dios con todo nuestro ser, mientras que los seis últimos se refieren al amor hacia los demás. Jesús hace explícito que estos dos grandes mandamientos del amor están integralmente relacionados con la Ley. La totalidad de la Ley de Dios, por lo tanto, se fundamenta en el amor divino. El amor y la Ley de Dios son inseparables. Lección del domingo.

Aunque algunos creen que la gracia y la redención anulan la Ley, Pablo dice claramente que no debemos continuar en el pecado para que la gracia aumente. Por el contrario, quienes están en Cristo por la fe han sido «bautizados en su muerte» y, por lo tanto, deben considerarse muertos al pecado y vivos para Cristo. Lección del lunes.

Nuestra gran necesidad de morir al pecado, lo cual solo es posible por medio de Cristo.

Ro. 6: 1-3;

7: 12

¿La Ley de Dios consiste en principios abstractos?

EL AMOR ES EL CUMPLIMIENTO DE LA LEY

www.cristoweb.com

«No tengan deudas con nadie, aparte de la deuda de amarse unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley» (Rom. 13: 8, RVC).



APLICACIÓN PERSONAL

¿Quieres realizar actos que revelen el amor de Dios en favor de los demás?

¿Qué implica que el amor sea el cumplimiento de la Ley?

Abstenerse de pecados y realizar las obras de amor que promueven fielmente la justicia y la misericordia.

Mt. 23: 23

Ro. 13: 10

St. 2:8

Ley y amor inseparables

¿A qué se refiere Dios cuando dice que escribirá su Ley en nuestros corazones?

¿Qué revela

la Ley de Dios?.

La propia ley del amor (expresada en la totalidad de las Escrituras) no solo nos ordena abstenernos de hacer el mal, sino que también nos impulsa a realizar actos que revelen el amor de Dios en favor de los demás, y no solo a otros miembros de la iglesia, sino también al mundo en general, que tan desesperadamente necesita un verdadero testimonio cristiano. Lección del jueves.

Nos salvamos por gracia mediante la fe, no por nosotros mismos, sino como un don de Dios (Efe. 2: 8). Al mismo tiempo, la Ley nos muestra nuestro pecado (Sant. 1: 22-25) y nuestra necesidad de un Redentor (Gal. 3: 22-24); nos guía por los mejores caminos de la vida y revela el carácter de amor de Dios. Lección del martes.

Más que un conjunto de normas, la Ley debe ser la fuerza que impulse y controle nuestra conducta.

Jer. 31: 31-34